IZQUIERDA COMUNISTA

* *

Nº 3 ENERO 74



NUESTRAS CONCEPCIONES SOBRE LA UNIDAD

ORGANO DEL COMITE NACIONAL
DE CIRCULOS OBREROS COMUNISTAS

sobre los llamamientos abstractos a la unidad antifranquista

1º.-DISTINCION ENTRE UNIDAD EN LO NEGATIVO Y UNIDAD EN LO POSITIVO

2º.-EL CARACTER DE CLASE DE LA UNIDAD SE DEFINE POR LOS OBJETIVOS QUE LA VERTEBRAN

3º.-LA DIFERENCIA ENTRE UNIDAD TACTICA Y UNIDAD ESTRATEGICA

4º.-EL CARACTER INTERCLASISTA DE LA POLITICA FRENTE-POPULISTA

5º.-LA POLITICA SECTARIA DEL "SOCIAL-FASCISMO"

6º.-LA POLITICA SIN PRINCIPIOS DE LOS "ENTRISTAS"

7º.-LA PRACTICA SECTARIA DE LOS "SIN POLITICA"

== == == == == == == == == == == == ==

nuestros conceptos sobre las condiciones necesarias para la unidad

A) EL CARACTER HISTORICO DE LAS ALIANZAS TACTICAS

B) LA ORGANICIDAD O NO (de una convergencia o alianza),SUS IMPLICACIONES

C) LA INDEPENDENCIA POLITICA Y ORGANIZATIVA

==C== == == == == == == == == == == ==

los diferentes niveles de la unidad hoy

INTRODUCCION

Nuestra Organización se ve obligada a abrir una discusión sobre el problema político de la Unidad en el M.O.E. y entre las fuerzas revolucionarias que luchan por la destrucción del capitalismo y a favor del comunismo científico. Entre algunas de las fuerzas que impulsan la lucha proletaria, han surgido unas voces que, con el desprecio más absoluto al rigor de la discusión política y haciendo alardes de una demagogia de la peor especie, hablan de la "necesidad de la unidad antifranquista", sin especificar en lo más mínimo el contenido (o los objetivos) de esta unidad, y pasan, a continuación, a denunciar como "traidores", "sectarios", etc, a todos los que no aceptamos un concepto reformista o interclaista de la unidad antifranquista. Este lenguaje demagógico y carente de la menor objetividad marxista nos recuerda mucho las actitudes del Régimen Franquista cuando habla de los intereses de España y de todos los españoles (sin especificar a qué España se refiere y de qué sector social de españoles habla) y acusa, a renglón seguido, de "traidores y agentes de potencias extranjeras a todos aquellos que atentan contra la unidad de la patria". ¿Qué unidad? ¿De quienes? ¿Con quienes? ¿Para defender qué intereses? ¿De qué Patria habla? ¿Contra quienes y sobre qué clases se sustenta esta Patria?

Dichos planteamientos nos llevan tambien a la memoria todo el patético olor de las purgas stalinistas que acabaron con toda discusión objetiva, y por tanto, crítica, en el seno del PCUS y de los Soviets, provocando la muerte de estos últimos y el anquilosamiento y la putrefacción del primero. (Lo esencial era defender la unidad en torno al Partido, aunque éste defendiera una línea reaccionaria y contraria a la revolución mundial. Había que defender la unidad a cualquier precio, y lo conttario era convertirse en "agente del imperialismo", "enemigo del pueblo", etc.) En el campo internacional, esto se traducía en la defensa ciega e incondicional de la política de Stalin, aunque éste sacrificara, una vez tras otra, las posibilidades revolucionarias en China, España, Grecia, etc.

En fin, desgraciadamente, a todos se nos hace presente, día a día el sangriento recuerdo de lo que significó para nuestro país y para toda Europa la política antifascista y de Frente Popular dirigida por la III Internacional de Stalin, y como esta política interclasista acabó sucesivamente con las enormes condiciones existentes para la Revolución Socialista en nuestro país y en otros muchos lugares de Europa (Francia, Italia). Exigimos, por estos motivos, que cesen de una vez estas discusiones demagógicas y liquidacionistas sobre la "unidad" en abstracto, y se plantee rápidamente una discusión objetiva sobre las bases en las que tiene que construirse la unidad proletaria en su lucha contra la Dictadura Política del Capitalismo. Sólo a partir de una seria discusión sobre el contenido de esta unidad proletaria, será posible la construccion de los diferentes niveles y objetivos de la unidad antifranquista.

Al falsear demagógicamente el problema, lo único que se consigue es ocultarlo e imposibilitar su solución. En nombre de la lucha por el comunismo, objetivo supremo del Proletariado, exigimos que la discusión sobre la unidad se plantee en sus términos reales y no a partir de sermones demagogicos retomados del fascismo y de la más inquisitiva ortodoxia católica.

!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

1º Diferencia entre unidad en lo negativo y unidad en lo positivo

La política de la Revolución Proletaria no se construye solamente tras negaciones: se construye básicamente sobre afirmaciones. Si el Proletariado rechaza abiertamente el conjunto de formas sociales económicas, políticas e ideológicas de existencia en la sociedad capitalista es porque afirma que éstas no engendran la posibilidad de una vida auténticamente libre y ampliamente satisfactoria para todas las necesidades humanas. En su existencia diaria a través de la Historia, el Proletariado ha aprendido que lo que engendra todas las situaciones sociales y humanas de explotación y opresión es la existencia de una sociedad basada en las clases. La opresión política y la negación de la más plena de las libertades políticas la democracia proletaria, se basa en la existencia de esa sociedad dividida en clases, y toda la existencia social que denigra al hombre y le arrastra a la desesperación y a la miseria física y espiritual, toda la miseria ideológica de la moral burguesa, que obliga al hombre a la prostitucion y a la insatisfacción permanente, descansa en la existencia de un regimen social basado en la explotación del hombre por el hombre.

Por estos motivos, cuando el Proletariado niega la validez de la sociedad capitalista es porque afirma la necesidad de una sociedad basada en la más plena igualdad social y política. Cuando el Proletariado niega y combate la dictadurade la burguesía, sea bajo la forma de dictadura militar o franquista, sea bajo la forma de dictadura democrático-parlamentaria, está afirmando la necesidad y la posibilidad de construir la más amplia democracia para la clase obrera y el pueblo trabajador que se desarrollara bajo la forma de la Dictadura del Proletariado.

Si el Proletariado niega las formas de existencia social que el sistema capitalista ha creado es porque afirma que, con una correcta explotación de los recursos de la naturaleza y una apropiación colectiva e igualitaria de los bienes producidos por el conjunto de la humanidad, se puede crear una situación social en la que el hombre empiece a vivir en condiciones amplia y auténticamente humanas.

Si el Proletariado niega como válidos el conjunto de valores que, a través de la ideología y la moral burguesas, se nos intentan imponer día a día y crean una crónica sensación de insatisfacción humana, es porque se da cuenta de que los valores ofrecidos entran en conflicto antagónico con las necesidadesreales y las justas as-

piraciones que el hombre tiene y que se situan en las coordenadas del progreso. El Proletariado está convencido de que, una vez abatido el odioso sistema basado en la explotacion, la opresión y la violencia, será posible liberar al hombre y construir nuevas formas de existencia más plenas y meos alienadas.

En la lucha política, al igual que en la vida humana, cada negación debe ir (y va) acompañada de una afirmación. Esta afirmación tiene que significar una auténtica superación de lo anteriormente negado. O, por lo menos, tiene que abrir un proceso que, a través de su desarrollo, lleve a superar lo anteriormente negado. Cuando se pretende construir una línea política exclusivamente sobre negaciones, no se construye nada en absoluto, porque en el mismo punto negativo convergen intereses altamente diferentes, y, en muchas ocasiones, antagónicos. Aplicado concretamente a la lucha politica, este método es extremadamente grave porque no solo intenta fundir en un punto intereses diferentes y antagónicos, sino que crea, además, una situación de vacío.

Como clase revolucionaria, los obreros se movilizan cuando encuentran alternativas que ofrezcan una solución real a sus problemas y a sus aspiraciones. Una alternativa que les garantice que el esfuerzo que van a tener que realizar para destruir lo viejo irá acompañado y compensado por el caracter positivo y progresista que el nuevo orden les va a dar.

Cuando al proletariado se le ofrece la alternativa del antifranquismo como única bandera por la que luchar y, si es preciso, morir, se le está ofreciendo una bandera que no vertebra, que no moviliza. Los obreros han comprendido que el franquismo es la forma particular de dictadura política que adopta, en España, el capitalismo monopolista, y saben que ninguna forma de dictadura política de la burguesía (incluida la democracia parlamentaria) es una solución real a sus problemas. En América, Francia, Inglaterra, etc, democracia parlamentaria, equivale a explotación, opresión, guerras, privaciones de toda índole, corrupción, exclusión de la dirección de la construcción de los destinos de la humanidad. Saben que la democracia parlamentaria burguesa es el equivalente a la continuación de esta maldita explotaci'n del hombre por el hombre. Y los obreros no están dispuestos a sacrificar su vida por banderas que no solucionan nada y que se alzan sobre la más criminal explotación del pueblo trabajador.

¿Qué sentido tiene en estos momentos, cuando la Democracia burguesa ha demostrado hasta la saciedad y sobre millones de muertos su invalidez como alternativa progresista y revolucionaria, el convertirse en pregoneros de la lucha por dicha democracia? ¿Cómo se puede pretender que una bandera manchada de sangre obrera se convierta en la guía de la lucha proletaria?

!NO! No tiene ningun sentido. Es contribuir a que el capitalismo se mantenga permanentemente. Los obreros no se sienten estimulados, !YCON TODA LA RAZON HISTORICA! a luchar por la democracia burguesa.

No ven en ella más que otra forma de explotación y opresión y por ellos no se movilizan tras los objetivos antifranquistas. Seguir agitando la bandera del anti-franquismo y de la democracia burguesa y esperar que tras ella se congregue el proletariado, es trabajar a favor de la burguesía, pues con ello se garantiza la continuidad delorden existente.

La política anti-franquista no significa nada, si no se explica lo que se ofrece a la caída del franquismo. Y esto no es, o no puede ser, la democracia burguesa, porque a los obreros no les interesa y poruqe no resuelve las aspiraciones y necesidades reales del pueblo trabajador. Una cosa es que estemos de acuerdo en combatir el franquismo, como la forma brutalde la dictadura capitalista en nuestro país, pero otra que dejemos claro desde el principio, que nuestro antifranquismo está basado en la política anticapitalista y que tiene como objetivo el SOCIA ISMO PROLETARIO, es decir,la sociedad sisn clases.

Queremos construir una política de afirmaciones que no deje espacio a los ambiguos objetivos de los "antis" a que nos referimos. Un mundo viejo se cae y hemos de luchar por derrumbarlo,pero ya desde ahora en esta tarea de destruir lo viejo, lo caduco, lo despreciable, hay que ir sentandolos sólidos cimientos del nuevo mundo. Y para crear estos sólidos cimientos hay que dibujar con claridad los priyectos del futuro, para que esta manera todos los desposeídos puedan unirse a la tarea de destrucción-construcción, pero teniendo claro por qué destruyen y qué es lo que quieren construir. Lo contrario, hablar de"anti", sin hablar de lo que debe suceder a lo que hoy combatimos, es oportunismo y una política sin futuro. A esa política no nos apuntamos.

¿No eran los USA anti-fascistas en la 2ª Guerra Mundial, y acaso la sociedad americana es mucho mejor que la Italia de Mussolini o la Alemania de Hitler? ¿El Gil Robles de hoy, que se llama anti-franquista, no es el mismo hombre que en la 2ª República española preparó el alzamiento militar reaccionario? ¿No es Duran Farrell (expresidente de la Maquinista) un antifranquista, y sin embargo, el mismo que hizo detener y encarcelar a los miembros de CC.OO. que trabajaban en la Maquinista? ¿Cuántos de los antifranquistas de hoy (Ruiz Gimenez, Conde de Motrico, etc.) no lo son con el único fin de hacerse un lugar en un futuro e hipotético Estado del Capitalismo?

Por luchar en el frente anti-franquista, los reformistas pretenden sentar en una misma mesa y firmar un mismo pacto (El Pacto por la Libertad) a obreros, campesinos, intelectuales, y a los Duran Farrell Ruiz Gimenez, Conde de Motrico, etc., que desde el primer momento conjuran para aplastar a las fuerzas proletarias que les deben aupar el poder y son desde el principio enemigos jurados de la clase obrera. No nos engañemos, ni engañemos, ni engañemos al pueblo trabajador. Estas alianzas solo se pueden establecer a canbio de que el pueblo trabajador renuncie a sus objetivos socialistas y se comprometa a aceptar un gobierno democrático-burgúes que se mantendrá sobre su explotación y la opresión.

Nosotros noaceptamos ni aceptaremos pactos políticos anti-franquistas que nos liguen a dicha claudicación. Por tal motivo, denunciamos estos llamamientos demagógicos a la unidad anti-franquista que pretenden entregar un proletariado maniatado a la burguesía "oposicionista" de hoy, y utilizar la lucha proletaria en favor de los intereses de una fracción burguesa. Nuestra política anti-franquista tiene como objetivo la lucha por el socialismo proletario: esa y sólo esa es nuestra bandera, tras la cual llamamos a la lucha más enérgica contra el franquismo y toda forma política de dictadura capitalista.

ooooooooooooooooooooooooooooooo

2º El caracter y los objetivos de la unidad se definen por el contenido de clase que defienden.

La unidad no es un valor abstracto. La unidad se define por los objetivos tras los cuales se construye. Nosotros hemos roto la unidad de la burguesía. Hemos dicho NO a un orden social y político, a un conjunto de valores y contenidos, convencidos de la falta de validez de toda la estructura basada en el orden capitalista. Al decir NO y luchar por otro modelo de sociedad, hemos roto la unidad en el seno de la sociedad capitalista, hemos escindido la sociedad en dos frentes: por un lado, la burguesía y su corte de servidores e intereses, que luchan por perpetuarse apoyándose en nuestra ezplotación; por el otro, el pueblo trabajador que lucha detrás de sus vanguardias más decididas y conscientes por ampliar esta escisión hasta conseguir que la inmensa mayoría se lance al combate abierto contra todo el sistema capitalista, acabando asícon esta situación de dos bandos en lucha y construyendo otro orden social basado en la unidad de intereses que tienen como objetivo la lucha porel socialismo proletario.

Pero la lucha no acaba en esa unidad rota con la burguesía y su sistema. Tanto en la fábrica, como en el barrio, el campo o la escuela, sucede que no todos losexplotados están de acuerdo, en un momento dado, en luchar u defender consecuentemente la conquista de sus objetivos de clase. Cuando asi ocurre, vuelve a romperse la

unidad, pero esta vez es la unidad entre los explotados. Un sector de los explotados renuncia a luchar por sus intereses de clase porque ha abrazado la ideología de la burguesía y prefiere romper la unidad con sus hermanos de clase antes de enfrentarse a la burguesía con la que se identifica. Todos sabemos que esto es un hecho que sucede cada día y en cada lucha: un sector minoritario de los explotados se pasa a la burguesía haciendo de esquiroles, o simplemente de cobardes o traidores. ¿Pero acaso por este hecho hemos dejado de luchar los restantes, que somos la mayoría? Ahí se ha roto la unidad, pero la han roto los anti-obreros, losvendidos a la patronal, y los demás seguimos luchando por la defensa de nuestros intereses de clase.

También en las filas de los que quieren luchar se produce y se ha producido la rotura. ¿Cuántas veces y en cuántas fábricas no hemos visto proponer, a la hora de discutir enuna asamblea, soluciones que no llevan a ningunaparte omedias conciliaciones que a medio y largo plazo tienden a beneficiar a la burguesía?Cuando esto ocurre y la mayoría es consciente de que tales métodos de lucha van a llevar a la liquidación, ¿qué hay que hacer? ¿Seguir a los claudicantes que nos proponen llevarnos al suicidio, y todo ello con el único motivo de no romper la unidad? Entonces, uno se hace la siguiente pregunta: ¿Qué sentido tiene una unidad que no nos ayude a acabar con la explotación y que nos entregue maniatados a la burguesía? !!NO!! No,señores, esta unidad no es la unidad obrera. Esta unidad está rota desde un principio, porque mientras unos queremos la unidad obrera para organizar la lucha eficaz contra el capitalismo, otros la quieren para perpetuar la dominación burguesa, aunque sea bajo formas más tolerantes. No estamos dispuestos a este tipo de unidad, y aún a riesgo de verla rota no dejamos de luchar y de obtener victoria tras victoria contra la dictadura capitalista.

¿Qué duda caba de que para que FERROL, VIGO, SAN ADRIAN, SARDANYOLA-RIPOLLET, PAMPLONA, etc, existieran, hobo que romper la unidad con aquellas fuerzas reformistas que no defienden tales decididas formas de lucha. Pero a pesar de que los reformistas rompieran la unidad con los objetivos socialistas de la clse obrera, estas luchas existieron y son unos pilares básicos sobre los que construir la futura revolución triunfante.

No se puede engañar a la clase obrera y al pueblo trabajador, hay que decirle las cosas con claridad: "la verdad siempre es revolucionaria". La conquista del socialismo proletario se conseguirá luchando contra la burguesía y sus gendarmes, pero luchando contra las tendencias reformistas, que, dentro del campo de los explotados, intentan frenar la Revolución Socialista. Hay que aclarar que la unidad es algo que se construye enla lucha, y hay que decir francamente que la unidad no será total. No es tan importante que exista o no una unidad total (cosa siempre imposible) como que las fuerzas revolucionarias sean capaces de imponer, con su unidad en la lucha,los objetivos revolucionarios del proletariado. Esto es lo realmente importante: que la mayoria esté unida tras objetivos revolucionarios y tenga la fuerza suficiente para imponer a los

burgueses, reaccionarios y reformistas la derrota definitiva y la victoria de la revolución.

Platear el problema de la unidad desde otro punto de vista es engañar a los trabajadores. Es proyectarles imágenes irreales, que nunca existirán, y por consiguiente, desarmar, o no armar sificientemente, a la clase para la dureza de las batallas que se avecinan. Los reformistas siempre se apoyan en la línea de menor resistencia en las líneas fáciles y pacíficas. Todos sabemos que la realidad es distinta y por ello hemos de preparar a la clase obrera para que sea capaz de afrontar con decisión la dureza de los próximos combates y aclarar desde el principio su contenido y forjar duramente la conciencia y el espíritu del Proletariado.

La unidad se define por los objetivos que la construyen y por la clase que los representa. La historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases. La historia de nuestros días es ls historia de la lucha entre dos clases: burguesía y proletariado. Junto a estas dos clases fundamentales gira un amplio y complejo conglomerado de capas y clase que siempre se polarizan en torno a una de las dos clases fundamentales en lucha. Hoy, en España, la contradicción fundamental sigue siendo la contradicción entre burguesía y proletariado, entre capitalismo (bajo cualquiera de sus formas políticas) y socialismo proletario. Las demás clses y capas se aglutinarán en torno a estos objetivos básicos. La tarea de la clase obrera es unir tras de sí al máximo de clases y capas sin renunciar a sus objetivos sociaistas. El problema de la política de alianzas y del bloque histórico debe plantearse sin claudicar del objetivo central de la lucha proletaria: la construcción del Socialismo Proletario.

Es a partir de este objetivo fundamental que la clase obrera, sus Organizaciones de Clase y su Partido, deben construir el programa político de alianzas que amplie al máximo las capas integradoras del frente de lucha por el socialismo. Es evidente que en el momento actual no todos lossectores objetivamente interésados en el socialismo tienen conocimiento y conciencia subjetiva de ello. La política del proletariado hacia tales capas debe ir orientada a ganar para el programa de lucha porel socialismo a la mayoría de ellas y a neutralizar a las dudosas. Y, al mismo tiempo, luchar por agudizar al máximo las contradicciones en el bloque enemigo para debilitar y minar en todo lo posible su unidad, facilitando con ello el aslto al poder por el proletariado y la instauración de la dictadura proletaria.

Toda obra política de unidad que noparta de estas premisas estratégicas (trátese dedemocracia burguesa o democracia popular) tiene como consecuencia la desmovilización de la lucha proletaria y la perpetuación del sistema burgués. Almargen del caracter irreal y subjetivista de esas políticas democráticas en nuestro país, queda claro que el contenido político de la unidad "anti-franquista" a secas defiende en última instancia los intereses de la burguesía. En consecuencia, la rechazamos.

000000000000000 000000000000 0

3º Diferencia entre unidad táctica y unidad estratégica

El problema central reside en que la Clase Obrera Industrial no va a hacer ella sola la Revolución Socialista. Aunque esta fracción de la clase obrera es el único dirigente de la Revolución Socialista y la que asume más consecuentemente la lucha por el Socialismo Proletario, no es la única interesada por el socialismo. Hay una serie de sectores sociales (capas y clases) interesados objetivamente en el mismo fin; y, por otra parte, la misma tendencia de la dinámica del desarrollo capitalista va creando cada vez más sectores de éstos, al aumentar el número y la extensión de las capas y clases proletarias. Por ello, es imprescindible realizar un análisis científico de la actual situacion económica, política y social de nuestro país y deducir de él los sectores socialesque puedan estar interesados objetivamente en la lucha por el socialismo. A partir de ahí, y tomando como punto de partida la conciencia subjetiva que estas capas y clases desarrollan enla dinámica de la lucha de clases, definir un programa reivindicativo y político, que a través de la lucha de masas, desarrolle y explicite esa convergencia entre la Clase Obrera Industrial y los demás sectores sociales en lucha por el Socialismo Proletario.

Este es el problema fundamental de la lucha de clases: DEFINIR EL MODELO DE REVOLUCION PENDIENTE Y CONSTRUIR EL CONGLOMERADO DE CAPAS Y C ASES INTERESADAS EN EL. AL MISMO TIEMPO, DEFINIR CON CLARIDAD CUAL ES LA FRACCION DIRIGENTE DE LA REVOLUCION PENDIENTE Y SU POLITICA DE ALIANZAS EN EL SENO DE ESE FRENTE AMPLIO DE LUCHA POR EL SOCIALISMO. Esta política de alianzas irá expresada por la política concreta que cada frente o sector social defienda como programa de lucha. La convergencia objetiva y subjetiva se debe ir construyendo a partir de la elaboración del programa politico y revindicativo tras el cual se desarrolla la lucha de masas en cada uno de los frentes y en la medida en que esta lucha se amplie y radicalice se deberá y podrá ir explicando la convergencia de la lucha por el Socialismo Proletario que dirige la Clase Obrera Industrial.

Nosotros defendemos que la estrategia global de la lucha porel socialismo esté elaborada por el Partido de los Comunistas, únicos elementos capaces de tener una visión global de la lucha por el comunismo y de definir, en consecuencia, una estrategia política global. Pero defendemos, al mismo tiempo, que sean las distintas Organizaciones de Clase (C.O.E., Plataformas) y de lucha (C.O. de Barrio, Comisiones de Maestros, etc.) las que construyan su propio programa politico y reivindicativo para la etapa actual. Programas que deberán partir de las realidades específicas de cada frente en cuestion y reflejar el actual estadio histórico de la lucha de clases en general (y en particualr en el frente en cuestión) para si-

tuarse un paso al frente de este estadio de lucha , convirtiendose así en los elementos educativos de la conciencia socialista de las masas en dichos frentes.

Hemos enunciado hasta el momento los aspectos fundamentales del primer problema:la política de alianzas entre la Clase Obrera Industrial y el resto del conglomeradosocial (capas y clases) interesado objetivamente enla lucha por el socialismo proletario. Pero el problema no acaba ahí. Existe un amplio tejido social de capas y clases, que aún siendo ajenas a los objetivos de la Revolución Socialista, están enfrentadas entre sí por razones diversas. Básicamente son sectores que están de acuerdo con el mantenimiento de la propiedad privada, pero que difieren en el acuerdo sobre la forma política y juridica de mantenimineto de esa propiedad y entran en colisión en el campo de los intereses económicos y políticos. Nos referimos, por ejemplo, a sectores de las profesiones liberales, de cierto tipo de la burguesía media, de la Iglesia, etc. En una etapa histórica determinada pueden tambien estar presentes en nuestro programa político, aunque la unidad es relativa y temporalmente limitada, y no va más allá de una actitud de resistencia contra los excesos y las formas exclusivas de dictadura del Capital Monopolista.

En este sentido, la clase obrera y el pueblo trabajador deben estimular la lucha de estos sectores sociales contra los elementos más represivos del estadi policíaco de la Dictadura Capitalista. Deben luchar por incrementar la denuncia de los aspectos convergentes en la lucha contra el Estado. Es decir, una unidad por negación de lo existente (el franquismo), pero no porque exista una unidad respecto a la sociedad que se quiere construir. En este proceso de unidad táctica, las fuerzas socialistas deben unir la denuncia de lo existente a la propaganda del Socialismo Proletario como única alternativa real.

La clase obrera y el pueblo trbajador no pueden renunciar a ensanchar la separación existente entre la forma franquista del Estado capitalista y los sectores sociales enfrentados a ella por intereses y opciones políticas más progresistas (la lucha por la democracia). Agudizar las contradicciones del enemigo es necesario para debilitar las fuerzas que apoyan el sistema capitalista. Pero esta política, correcta en sí, no se puede hacer renunciando a la propaganda y agitación en torno a los objetivos socialistas de la clase obrera y el pueblo trabajador, ni dejando de denunciar el caracter de clase de los intereses "democráticos" de estos sectores de la"oposición anti-franquista". Esto quiere decir que hay que luchar contra todo tipo de unidad organizativa y política explicitada en un pacto político (el Pacto por la Libertad) o en una estructura organizativa (Asamblea de Cataluña o el FRAP).

El último gran apartado de esta politica de alianzas y convergencias tácticas corresponde a nuestra postura ante las contradicciones del Bloque dominante del capitalismo español con el resto de sectores de la burguesía, que la política de este Bloque representa,

pero que no están integrados orgánicamente a él. Nos referimos a la burguesía nacional, la mediana burguesía rural y urbana, sectores del Ejército, etc.

Sin lugar a dudas, la tendencia del desarrollo capitalista a nivel mundial esla de concentrar el monopolio del poder económico y político en manos de un número cada vez más reducido de cpas y clases. Nuestro país no constituye una excepción. El Estado representa en su política la defensa del conglomerado de capas y clases burguesas que constituyen el sector explotador, pero no todas ellas están orgánicamente representadas en el Estado burgués. El Estadoestá en manos de un bloque de capas y clases (que llamamos Bloque Dominante) formado actualmente por el Capital Monopolista de la industria y las finanzas, la Oligarquía terrateniente,las altas esferas de la burocracia estatal y las jerarquías militares y eclesiásticas. La fracción dirigente del bloque dominante se identifica con la Ologarquía Financiera e Industrial. Fuera del Bloque se hallan la burguesía nacional, la burguesía media industrial y rural, los campesinos ricos, la tropa de las fuerzas de represión y sectores considerables de la Iglesia.

Dentro del Bloque Dominante existen contradicciones, que son fruto de la existencia de intentos para conseguir que los intereses específicos de cada sector estén totalemnte representados -y de forma dominante- en la política oficial del Estado, lo que se traduce enuna lucha por la hegemonia en el poder político. Existe, asimismo, una lucha entre la política del Bloque Dominante (que tiende cada vez más a la concentración monopolista) y el resto de los sectores de la clase explotadora, que se ven alejados y cada vez más "perjudicados" por esa política de "concentracionismo".

Está claro que las contradicciones en el seno de ese conglomerado de capas y clases sociales tiene como único fin el ascenso al poder de una de ellas en detrimento de las demás, y el ver mejor representados sus intereses que siempre son intereses explotadores. Su lucha carece de objetivos progresistas y sus intereses son totalmente antagónicos a los del Socialismo Proletario. Ahora bien, la clase obrera y el pueblo trabajador deben estar atentos a estas luchas internas y saber actuar políticamente para agudizar sus contradicciones, luchando por aislar a estas fracciones entre sí e incrementar su lucha interna. Dicha actitud debilita la cohesión del enemigo y facilita la política proletaria, que no tiene enfrente a un adversario compacto que se le enfrenta unitariamente y en una sola dirección sino a un adversario fraccionado y al que le resulta más difícil atacar a las fuerzas proletarias.

En resumen: la Clase Obrera Industrial, a través de su Partido y de su Organización de Clase, debe defender una política que unifique detrás de su dirección hegemónica a toda una serie de sectores sociales objetivamente interesados en el Socialismo Proletario y susceptibles de ir asimilando unos objetivos revolucionarios, y que deje muy claras las relaciones entre la Clase Obrera Industrial y el resto de capas y clases que integran el frente o bloque de lucha por el Socialismo.

Hay que definir simultáneamente los puntos de convergencia política con aquellos sectores que plantean actualmente la lucha "democrática" contra el Estado franquista y su dictadura política, dejando muy claro el caracter táctico de esa convergencia y rechazando toda política de alianzas, ya sea organizativa como de pactos politicos.

Y, por último, la clase obrera y el pueblo trabajador deben definir una línea de actuación política que tienda a agudizar al máximo las contradicciones en el seno de las clases explotadoras y provoque la falta de cohesión del enemigo principal.

Esta es la síntesis de nuestra postura ante la política de alianzas entre la clase obrera industrial y elrestp de sectores de la sociedad actual.

Denunciamos, por consiguiente, todo intento delos reformistas de vario plumaje (demócrata-burgués, defensores de la república o de la democracia popular) de convertir en un problema de táctica política un problema de estrategia, en la cual pretenden encerrar la política independiente del Proletariado. Todos ellos han convertido la política de alianzas en el eje de su estrategia política, y, al hacerlo, han renunciado a la estrategia fundamental de la clase obrera: la lucha por el Socialismo Proletario. Se lanzan a ofrecer modelos dé sociedad que satisfagan a los posibles e hipotéticos aliados de la Clase obrera en su lucha contra el franquismo, y renuncian a construir su política en torno a los intereses reales del proletariado. Intentan buscar un modelo de alternativa política que satisfaga a sus aliados, aunque esto se haga al precio de la renuncia política del proletariado al socialismo como única alternativa posible en nuestro país.

En toda la historia de la lucha de clases, éstas combaten por sus intereses objetivos. Dicho combate es un hecho objetivo. La unidad política contra en franquismo se da y se dará en la propia práctica de la lucha. Sin necesidad de pactos políticos, cada capa y clase defenderá sus intereses contra la dictadura. Al hacerlo, ya está desarrollando la única unidad posible: LA UNIDAD TACTICA Y TACITA. El que para que exista esta unidad deban mediar pactos políticos, solo es posible a cambio de que alguna de las clases renuncie a sus objetivos propios. Y los reformistas pretenden forzar la unidad anti-franquista a base de obligar a que el proletariado reniegue de sus propios objetivos socialistas y los sacrifique a los de sus aliados democrático-burgueses.

Marx decía: PARA LUCHAR CONTRA UN ENEMIGO COMUN NO SE PRECISA NINGUNA UNION ESPECIAL.POR CUANTO ESNECESARIO LUCHAR DIRECTAMENTE CONTRA EL ENEMIGO,LOS INTERESES DE AMBOS PARTIDOS COINCIDEN EN EL MOMENTO Y DICHA UNION, LO MISMO QUE HA VENIDO OCURRIENDO HASTA AHORA, SURGIRA EN EL FUTURO POR SI MISMA Y UNICAMENTE PARA EL MOMENTO DADO...
LA ACTITUD DEL PRATIDO OBRERO REVOLUCIONARIO ANTE LA DEMOCRACIA PEQUEÑO-BURGUESA ES LA SIGUIENTE:MARCHA CON ELLA EN LA LUCHA POR EL

DERROCAMIENTO DE AQUELLA FRACCION CUYA DERROTA ASPIRA EL PARTIDO OBRERO; MARCHA CONTRA ELLA EN TODOS LOSCASOS EN QUE LA DEMOCRACIA BURGUESA QUIERA CONSOLIDAR SU POSICION EN PROVECHO PROPIO.
("Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas", 1850)

Estas frases de Marx ilustran con claridad la esencia del pensamiento marxista ante la política de alianzas, y expresan perfectamente el caracter no-orgánico de esa unidad. Para explicar su claudicante política de alianzas, los reformistas deben negar el marxismo. Han invertido totalmente los términos de la cuestión: la estrategia principal es la política de alianzas. Es decir, el proletariado tendría que renunciar a sus objetivos de clase en aras de una política de alianzas que pueda "atraer" a supuestos aliados anti-franquistas, y ofrecerles un modelo interclasista de democracia satisfactorio para ellos.

Esto quiere decir tambien que los reformistas han renunciado a establecer la unidad a partir de la propia dinámica de la acción de la lucha de clases. Han establecido la unidad a partir del papel que ellos quisieran que jugara cada capa y clase. Para mantener su política interclasista se ven obligados a supervalorar la actitud de la burguesía y a negar el caracter radical de la clase proletaria.

Su método es el siguiente: NEGAR LA ACTITUD REAL DE CADA CLASE EN LA LUCHA DE CLASES PARA MENTENER HIPOTESIS BUROCRATICAS Y CLAUDICANTES POLITICAS DE ALIANZAS. NEGAR LOS OBJETIVOS ESTRATEGICOS DEL PROLETARIADO EN ARAS DE UNA HUMILLANTE POLITICA DE ALIANZAS CON LA BURGUESIA "ANTIFRANQUISTA" Y "DEMOCRATICA". ESTAN EN EL POLO OPUESTO DEL MARXISMO Y DEL SOCIALISMO PROLETARIO. ESTAN A ZAGA DE LA POLITICA BURGUESA Y DEL REFORMISMO CLAUDICANTE.

0000000000000000000000000000000

4º Caracter interclasista de la politica frente-populista

El rpimer punto de acuerdo entre todos los reformistas (del PCE al PCE-ml, pasando por el PCI, la LC, etc.) reside en la aceptación de la necesidad de construir un amplio frente anti-franquista que aglutine a una amalgama enorme de supuestos sectores sociales anti-franquistas. El punto de referencia para construir esta política de frente popular reside en que dividen a la sociedad entre opresores y oprimidos, no entre explotadores y explotados. A partir de ahí, su razonamiento es el siguiente: los sectoes opresores son los sectores y clases que detentan la exclusiva organizativa del poder del Estado, y todos los restantes (que no están orgánicamente en el poder) son sectores oprimidos por el franquismo, susceptibles de aliarse en torno a esta magistral línea divi-

soria entre opresores y oprimidos. El PC de Carrillo llega mucho más lejos, e invita al Pacto a sectores que están dentro del Estado pero que no están (?) de acuerdo con Franco: los Díez Alegría, etc.

Las variantes que cada grupo palntea sobre las clases que deben estar o no en esta política frente-populista y en los métodos para llevarla a cabo no pasan de diferencias tácticas. En lo fundamental están de acuerdo y la estrategia básica es la misma: la política antifranquista como eje de toda estrategia. La primera cuestión que esto plantea es el caracter de clase del Estado. Desde el punto de vista de todos estos reformistas, el Estado es una cosa artificial, ajena a los intereses dominantes del desarrollo capitalista y/o que está realizando una política contraria a las coordenadas fundamentales de la sociedad capitalista. Es un concepto con el que, evidentemente, no podemos estar de acuerdo.

En todas las situaciones históricas, el Estado ha nacido como consecuencia de un estadio determinado del desarrollo de las fuerzas productivas y ha tenido como función reproducir los intereses y la ideología de las clases dominantes. Hacer aparecer en estos momentos el franquismo como ajeno y/o contrario a los intereses fundamentales de las clases explotadoras, es negar la esencia de la teoría marxista sobre el caracter de clase del Estado. Representa, al mismo tiempo, el más elemental desconocimiento del proceso de aparición delfranquismo, como forma política de la dictadura capitalista, y la negación delpapel histórico que ha jugado y juega en el desarrollo capitalista español.

El franquismo no es una entidad política ajena o difernete al desarrollo capitalista, y por lo tanto, a los intereses de las clases explotadoras. Desde su nacimiento hasta el momento actual ha demostrado una enorme capacidad de auto-sucesión y transformación permanentes, adecuándose y propiciando en cada momento las exigencias del desarrollo capitalista, ligando, desde un principio. este desarrollo al del capitalismo mundial. Las particularidades represivas de este Estado franquista (que le diferencian delos modelos "democráticos" que se dan en otros sistemas capitalistas) hay que buscarlas en el peculiar desarrollo económico y social del capitalismo español, en la radicalización de la historia de la lucha de clases a escala mundial y en elpapel que España ha jugado y juega en tal contexto. Sólo a partir de ahí se puede explicar el por qué del franquismo, su papel y contenido. Evidentemente, las razones que encontramos evidencian el caracter de clase del estado franquista y su total dependencia de las necesidades nacionales y mundiales del desarrollo capitalista.

Todo intento de explicar el franquismo por sí mismo, a través de una lista de actos que expresan la relativa autonomía del Estado respecto al sistema que lo engendra, es caer en el más puro reformismo y explicar a través de hechos aislados el origen y la causa de toda la existencia de un organismo. La autonomía relativa del Estado, y en este caso, del franquismo, nos ayuda a entender situaciones históricamente limitadas y nos previene del determinismo mecanicista, pero explicar el caracter de clase del Estado precisamente

a través de los hechos que marcan su autonomís relativa conduce al reformismo y a una actitud superestructural y burguesa en la lucha política.

Al utilizar este método, los reformistas se ven obligados a negar el caracter socialista de la Revolución pendiente y a explicar las cosas, además, no por el criterio de la lucha de clases, sino por motivos exclusivamente "politiqueros". Harán el análisis de cada capa y clase no a partir de los intereses objetivos que tal capa o clase representa, sino a partir de sus supuestas opciones anti-franquistas. A partir de este momento, los representantes de la oligarquía, de la burguesía nacional, los jerarcas del ejército o de la Iglesia, etc, dejarán de ser analizados por su posición de clase y por los intereses objetivos que representan, sino a partir de tal o cual acto, gesto o palabra (por añadidura, siempre supuesto o entendido entre lineas) susceptible de interpretarse como una opción anti-franquista. Es la negación de todo intento marxista de utilizar el método de análisis del materialismo histórico y de la lucha de clases para comprender la historia y prever y canalizar los posibles cambios. Para los reformistas, la sociedad española se divide en franquistas y antifranquistas, en opresores y oprimidos y todo intento de analizarla en explotadores y explotados, de ver el Estado como el reflejo deunos intereses objetivos del desarrollo capitalista, etc, será visto como izquierdismo, obrerismo y condenado sin remisión. !!EL MARXISMO HA SIDO PUESTO PATAS ARRIBA!!

Pero no acaba ahí la cosa. Puestos ya en el disparadero se ven obligados a falsear de la formamás bochornosa el papel de lasclases en la historia más reciente. Aceptarán como representantes de toda una clase o sector social a siglas políticas compuestas por cuatro elementos que defienden unprograma que "quizás" podría representar a tal o cual sector social.La política de pactos y alianzas ni siquiera se establece a partir de comportamientos reales expresados en la historia política de las clases en lucha, sino a partir de la necesidad de sumar grupos y siglas a la oposición anti-franquista, aunque cada sigla no representa nada. No hay el más mínimo rigor en a analizar y ver si en la historia última tal o cual supuesto partido de talo cual clase ha demostrado o no alguna capacidad de movilización sobre la clase que pretende representar. El razonamiento de Marx exigiendo marchar al lado de aquellas capas pequeño-burguesas que luchan activamente contra una forma u otra de dictadura política aparece como letra muerta. Lo único que cuenta eshacer una copiosa suma de siglas anti-franquistas, aunque no representen otra cosa que los sueños de grandeza de cuatro mentes calenturientas.

Marx y los marxistas tendían a aceptar la necesidad de la revolución democrático-burguesa cuando el desarrollo de las fuerzas productivas no permitiera otro planteamiento, cuando el proletariado era unaclase incipiente y cuando la burguesía revilucionaria existía y luchaba contra el feudalismo. Los reformistas prescinden de las condicioneshistóricas en que Marx defendía esta posibilidad, a la vez que niega el caracter de revolución permanente enque se palnteaba dicho proceso histórico. Se aferran, encambio, a una afirma-

mación de principio: la necesidad "indiscutible" de la fase democrático-burguesa o popular. Es decir, algo totalmente a-histórico y sin ningún sostón real en las fuerzas sociales en lucha.

Pero como todo esto no basta para justificar su traidora política frente-populista, deben dedicarse a analizar el papel de las diferentes clases y capas burguesas "anti-franquistas" para demostrar el "enorme papel" que pueden y están jugando en la lucha contra el franquismo "junto a la clase obrera". Y, a continuación, negar todo vestigio de lucha de clases en las luchas proletarias y presentar cada una de ellas como lucha antifranquista y por la democracia. Una vez que se han entregado con armas y bagajes a la burguesía, se han de consagrar a latarea de demostrar que cada lucha proletaria no responde a lalucha de clases, sino al sentimiento antifranquista delproletariado. Lo peor es que no se limitan a demostrar en la propaganda el caracter democrático de la lucha proletaria, sino que, siempre que pueden, frenan en la práctica toda radicalización de la lucha proletaria y hacen cuanto está en sus manos para encerrarla en corsés democrático-burgueses.!!!QUE TRAIDOR Y DENIGRANTE PAPEL EL DE LOS REFORMISTAS: AGENTES DE LOS INTERESES DE LA BURGUESIA EN EL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL!!!

No estamos ni estaremos nunca de acuerdo con esta formulación de la política frente-populista. La denunciaremos como una política que representa los intereses de la burguesía, por más que la defiendan luchadores honestos con las espaldas marcadas por la dura represión capitalista. Precisamente porque luchamos por los intereses reales de estos valientes militantes proletarios, no dejaremos de denunciar el caracter reformista y anti-obrero de la política que defienden hasta que se convenzan de su error.

Se nos acusa de sectorios porque rompemos la unidad con la política burguesa del frente-populismo. Y nosotros decimos: "Nosotros no hemos roto la unidad. Sois vosotros quienes habeis roto desde hace tiempo la unidad con la clase obrera y sus intereses socialistas. Lo único que hacemos es retomar la defensa de los intereses revolucionarios del proletariado socialista y negarños a ningún pacto burgués que hipoteque la independencia política de la clase obrera.

El franquismo es una forma particularmente represiva de Estado capitalista. Una de las formaciones políticas que responden a sistemas sociales donde la lucha de clases está más agudizada y donde las condiciones para la radicalizaciòn de los antagonismos aparecen muy a la vista. Responde a un proceso historico basado en el tardío desarrollo industrial, en una reforma agraria irregular e incompleta, en una dependencia financiera del imperiaismo, con unas clases dominantes altamente reaccionarias cuyos sectores en ascenso se han confundido y absorbido de manera compleja con las viejas clases del Antiguo Régimen. Gracias a las características anteriores, dicho proceso histórico se ha desarrollado en medio del más radical combate entre explotados y explotadores. Y como los segundos reconocieron muy tempranamente su incapacidad para "convencer e integrar", no tuvieron otra salida histórica que "reprimir". El franquismo es el resultado dialéstico de todo un largo proceso de con-

catenaciones históricas: la forma más idónea que ha permitido desarrollar elproceso de modernización del capitalismo monopolista; la posibilidad de eliminar, sin recurrir a las urnas electorales, cuanto resultaba inservible y peligroso para las clases dominantes; una férrea dictadura política basada en la más dura de las represiones sobre el proletariado y en la más totalitaria exclusión del poder político de aquellos grupos sociales que pudieran poner en duda o alterar la dirección de ese proceso despótico-desarrollista.

Conocer las particularidades del Estado franquista y combatir cada una de ellas es fundamental en la lucha política, pero situando la lucha contra éstas en el contexto de clase que representan. Sólo así puede abordarse el problema del anti-franquismo. Vertebrar una estrategia a partir de las particularidades políticas (olvidando su génesis y su naturaleza de clase) lleva a una politica reformista basada exclusivamente en factores super-estructurales.

Hay que descubrir cada uno y la totalidad de los rasgos particularmente represivos del franquismo para ahondar la division entre el Estado y el conglomerado social. Hay que descubrir en esos rasgos el caracter criminal de toda dictadura burguesa y en particular de la nuestra. Hay que descubrir el vacío creado por el franquismo como la expresión más genuina de lo que crea y destruye el capitalismo. Hay que sumar a todas las fuerzas sociales enfrentadas al franquismo en un combate abierto contra las formas más represivas de Estado pero situando, desde un principio, cada lucha y cada denuncia en el marco de la lucha de clases por el socialismo. Nosotrossomos anti-franquistas porque somos anticapitalistas, pero notodos los antifranquistas son anti-capitalistas. Y olvidar que el eje central de la estrategia del proletariado no reside en el anti-franquismo sino en el anti-capitalismo significa construir dicha estrategia sobre la particularidad y no sobre la causa central que posibilita tal particularidad.

Nosotros alentamos a cada fracción de la burguesía anti-franquista y progresista, así como a los partidos reformistas, a que estimulen y amplien sus luchas contra el franquismo y tácticamente desarrollaremos luchas conjuntas por objetivos convergentes. Pero nos negamos a aceptar la política anti-franquista como el eje de la estrategia proletaria. Nos negamos a aceptar sin denunciarla la política de unidad frente-populista como la política de "unidad proletaria".

Nuestra actitud se puede resumir así: Unidad táctica y en la acción con la política anti-franquista. Independencia total respecto al frente-populismo. Es decir, unidad en la acción y enla calle cuando creemos que hay aspectos convergentes; denuncia política sistemática del intento de hacer aparecer como proletaria y socialista la lucha frente-populista del anti-franquismo.

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO

5° La politica sectaria del social-fascismo

En el seno del MOE existe una postura altamente sectaria que vendría reflejada principalmente por el PC(ml). Son los mantenedores de la crítica de social-fascismo al PC y a todos los grupos reformistas, y de la postura de negación total a cualquier tipo de acción común con dichos grupos. El PC(ml) parte de que el enemigo actual y fundamental de la clase obrera es el reformismo social-fascista, y que por lo tanto debe negarse de entrada a cualquier tipo de colaboración táctica con él. A pesar de que este grupo defiende en lo esencial una politica frente-populista basada en el anti-franquismo (aunque con criterios más izquierdistas por su contenido y sus métodos), se se niega a colaborar con el PCE y a participar en cualquier acción donde esté presente. Llevado de su sectarismo, ha llegado a fundar un Frente Revolucionario Antifranquista y Patriótico (FRAP) que sólo está integrado por organizaciones o siglas dependientes delPC(ml) y que pretende ofrecerse como un frente amplio que aglutina a todos los sectores sociales capaces de luchar contra el franquismo y el imperialismo yanqui.

En esencia, defienden la teoria de las fases o etapas para llegar al socialismo, y afirman la necesidad de una política frente-populista para el actualperíodo, establecen que la Organizacion de Masas sólo debe plantearse aquellos objetivos políticos que corresponden a la lucha contra el franquismo, identifican la dictadura del proletariado con la dictadura del Partido. Han recogidola esencia del revisionismo stalinista y se dedican a aplicar la política de la III Internacional stalinista del 3er. peíodo, independizandola totalmente del actual contexto histórico de la lucha de clases.

A partir de suidea de que el actual enemigo fundamental es el social-fascismo-revisionismo se aislan de toda lucha activa por los intereses concretos de las masas y, por descontado, se niega a aceptar cualquier actuación conjunta en una unidad táctica tras un programa mínimo en un momento dado. A este nivel caen en hacerle el juego a la burguesía. Despreciar toda acción comun a nivel táctico, no participar en las amplias movilizaciones de masas, es negarse a reconocer que en la etapa actual aún queda un largo camino por recorrer pára que las masas se incorporen activamente a la lucha contra el capitalismo y todo su andamiaje político. La conciencia de clase anticapitalista se forja a partir de la lucha de masas, y la lucha de masas parte de los niveles de necesidades que la clase obrera y el pueblo trabajador tiene planteadas actualmente, y lo que hay que hacer es dotar a esta lucha de una clara perspectiva anticapitalista. Què duda cabe que a lo largo de este proceso se darán muchos momentos de convergencia con los reformistas, aunque se trate de una convergencia táctica y debe de denunciarse en función de la estrategia. Pero

dicha denuncia sólo adquiere un sentido si se desarrolla dentro de la propia dinámica de la lucha de masas.

Esta actitud está basada en un desconocimiento, o un pretendido olvido, de la realidad actual de la lucha de masas y del estadio del proceso de formación de conciencia de clase política de las masas. Obedece al concepto dectario de creerse el "único y verdadero partido comunista" que debe afirmarse a base de negar de una forma total a los usurpadores revisionistas. Hacen esta afirmación a través de la actitud de negarse a estar presentes en cualquier acción donde estén losreformistas, porque ésto implicaría su reconocimiento como Partido Comunista. Ya hemos dicho que hay que buscar los antecedentes históricos de esta política sectaria en el tercer período de la III Internacional stalinista, que tuvo como resultado facilitar la llegada del nacismo alemán al poder y el aislamiento de todos los PC respecto a las masas. De hecho es un grupo altamente aislado y sin demasiada incidencia entre las masas y en la lucha de masas.

Otra de las consecuencias de la actitud de este grupo es su dedicación a acciones sectarias y alejadas de las masas. Y el concepto de violencia que esto origina,les está llevando a prácticas minoritarias y alejadas de la violencia de las masas. Caen en el error de confundir la indiscutible necesidad de dar respuesta a la violencia reaccionaria mediante la organización de la lucha de masas con unas acciones violentas y minoritarias que pretenden suplir de hecho la necesaria violencia de las masas. LLevados de su política anti-revisionista a ultranza, caen en actitudes muy negativas y peligrosas. Pero en otro número de esta revista abordaremos el aspecto táctico y estratégico de la violencia, y por consiguiente, renunciamos a tocarlo aquí, aunque solo sea parcialmente.

000000000000000000000000000000

6º La politica sin principios de los "entristas"

En los últimos años ha habido unos asombrosos cambios de posiciones en algunos grupos. A mediados del 68, el PCI montó sus "Comisiones Obreras Revolucionarias", negándose a todo tipo de colaboración con los reformistas. En aquellos momentos, la mayoría de los grupos políticos estaban dentro de CO, que era un órgano unitario. Las COR nunca fueron capaces de crear una amplia organización de clase, y esta experiencia fué deshechada y lanzada al olvido al cabo de muy poco tiempo.

A mediados del 69, otro grupo, La Liga (unificada en aquel momento), imitó el ejemplo de las COR y construyó su Proletario, que pretendía ser el equivalente de las COR y de las CO. El experimento también duró poquísimo tiempo y se disolvió sin pena ni gloria. En ambos casos la idea tenia como origen un concepto altamente sectario: estos grupos (PCI y Liga) partían de un concepto global de lucha por el Socialismo y pretendían crear un movimiento de masas que fuera la correa de transmisión del "Partido" y que, por supuesto, debía tomar como punto de partida unaestrategia global que, en lo fundamental, era copia literal de la del "Partido".

La estrategia global de las COR o de Proletario no partía en absoluto del análisis del nivel real de la lucha de masas. No construía su definición a partir de concretar cual era elestado de formación de la conciencia de clase política. Se limitaban a traducir, en un lenguaje algomás simplificado, los presupuestos globales de susrespectivos partidos.Esto les dió una estructura teórico-política altamente sectaria y alejada de la realidad de la lucha de masas. A la vez los mecanismos organizativos que construyeron eran de una rigidez absurda, basado encriterios de funcionamiento de partido. No podían dar resultado en absoluto, y no lo dieron.

Las COR y Proletario (junto con los Comités de Huelgas Obreros) fueron los intentos de unos grupos sectarios de construir una política al margen del reformismo. No citamos, por supuesto, a las OSO, dependientes del PC(ml), ni a las organizaciones sindicalistas USO, porque son otra cosa. El nacimiento de las primeras respondió a un momento histórico en el que el rompimiento con elreformismo, a nivel de organización de clase, era el norte que guiaba la actuación de muchos grupos de la Izquierda Comunista y que había estado al orden del día como consecuencia de la progresiva radicalización de la lucha de clases y de la incapacidad manifiesta del reformismo para cambiar su estrategia y táctica en un sentido revolucionario. Pero, pese a que estos intentos nacieran en un momento histórico que enjendraba tal necesidad, el método utilizado por tales grupos y el contenido de su alternativa se caracterzaba por su sectarismo y su ioperancia real en la lucha de clases. Eran alternativas construidas tras métodos librescos e intelectualizados y forzosamente tenían que resultar sectarias e inoperantes.

En el mismoperíodo de tiempo (del 67 al 69), los grupos con base proletaria de amplia experiencia en la lucha de masas, iban construyendo en C.O. una tendencia marcadamente anticapitalista. Marcaban sus diferencias respecto al reformismo a todos los niveles: al nivelde los métodos de lucha, al nivel del concepto del papel de C.O. enla lucha por el Socialismo, a nivel de la función del Partido, etc. Esta tendencia fué introduciendo en la práctica real y amplia de la lucha de masas una nueva orientación global a la que accedieron muchos trabajadores y que hizo nacer nuevas luchas que rompían con un pasado y abrían un nuevo camino para la lucha de clases.

Cuando a partir del 69, esta alternativa planteó ya abiertamente la ruptura con el reformismo y sus C.O., existía la garantía de que contaba como base y respaldo con la posibilidad y perspectiva de una nueva práctica en la lucha de masas. Noera la ruptura subjetiva de un "grupete" más: era la expresión organizativa de la ruptura que los obreros avanzados estaban comenzando a desarrollar ampliamente en la lucha de masas. Pero para la llegada de este momento, fue necesario realizar un largo trabajo previo entre las masas y junto al reformismo, a fin de que la ruptura fuera un hecho de repercusiones reales en el futuro de la lucha de masas. De hecho, esta tendencia se basó mucho más en unos métodos empíricos de trabajo y en unos análisis muy parciales de la práctica diaria que en grandes elaboraciones teóricas. (Para tener una visión más amplia delperíodo 1969-72, recomendamos la lectura del trabajo publicado por C.O.C. "Sobre la aproximación a la historia de CC.OO", de J.H.)

Mientras se iba desarrollando este proceso, la posición del PCI, Liga, CHO,etc, fué la de acusarnos de sindicalistas, de colaboracionistas con el reformismo, etc., pero no por ello interrumpimos una línea realista y correcta de actuación. Mientras la tendencia seguía estrechamente vinculada a la lucha de masas y sus dirigentes estaban a la cabeza de las luchas más importantes, los grupos sectarios se iban alejando de toda actividad de masas. Su proceso imparable de fraccionamiento interno, basado en la especulación libresca, les iba minando, pero ellos -sectarios como siempre- no paraban de denunciar a quienes no aplicaban su política, la más "correcta" y la que "mejor" servía al proletariado.

A partir de 1969, fué muy claro para la gente de la tendencia anti-capitalista que la ruptura había sido necesaria y que ahora era preciso ser consecuentes y afrontar la tarea de construir una Organización de Clase que defendiera la línea anti-capitalista en la lucha de masas. De esta línea, nacieron las Plataformas que pretendieron convertirse en la laternativa a todos los grupos obreros anti-capitalistas del país, básicamente de acuerdo con la nueva orientación de la lucha de masas. Mejor opeor, con desigualdades geográficas y organizativas, las Plataformas se han desarrollado y han estado presentes enlas luchas de masas, recogiendo el nuevo estadio histórico de la lucha de clases y dotando de una dirección política y práctica al mismo. (Para no alargar excesivamente este artículo, no vamos a entrar en el problema de Barcelona donde existen dos organizaciones diferenciadas de Plataformas, aunque es un problema importante que analizaremos en otronúmero). Desde el Vallés hasta Zaragoza, pasando por Barcelona, Valencia, etc., muchas luchas ratifican esta afirmación.

Pero precisamente cuando la lucha de clases se ha radicalizado más (años 70 al 73), cuando la necesidad de la inaplazable ruptura política y orgánica con el reformismo se ha hecho más evidente, cuando el contenido de los últimos grandes combates (Granada, Erandio, SEAT, Ferrol, Vigo, San Adrián, Sardanyola-Ripollet, Pamplona, etc.) ha puesto de manifiesto la necesidad de clarificar en la lucha de masas una línea decididamente anti-capitalista y de dotarla de una estructura organizativa y politica independiente, precisamente en

en este momento es cuando lossectarios de ayer se convierten en los más ardientes defensores de la unidad a cualquier precio, aunque este precio sea renunciar a reconocer el caracter radical de la lucha de masas y a diferenciarse orgánica y políticamente del reformismo. Ha cambiado el sentido de la Historia: ahora los "sectarios" somos los que no estamos en las C.O. de los reformistas.

¿Qué método de análisis han seguido para llegar a estas conclusiones? ¿En qué experiencia de actuales luchas se basan? Preguntas sin respuesta. A las que nosotros decimos que seguro que no toman como lugar de partida la practica real de la lucha de masas, sino que la triste práctica aislada en que se han movido durante todos estos años puede hacerles creer que dicho aislamiento y la impotencia que le acompaña se ha generalizado a toda la clase obrera. Confunden su experiencia libresca y solitaria con la experiencia de las masas, y esto les lleva a dar un viraje de 180º y a pasar a desarrollar una política entrista, desprovista de principios. Olvidan de un plumazo la experiencia de los últimos años del nivel de lucha de las masas, de la línea política y de la práctica organizativa, y vuelven a empezar la Historia a partir de cero. Como si el proletariado y la lucha de clases no hubiera avanzado en absoluto, pretenden endosar a ellos su propia falta de práctica.

Los sectarios de ayer no han abandonado su viejo sectarismo. Pero el objetivo actual es otro: ahora se han convertido en los defensores más acérimos de la "unidad" en C.O. de los reformistas y a quienes pretendemos luchar por una política, una práctica y una organización de clase nos acusan de sectarios traidores, etc. Hay una cuestión muy clara: sus análisis siguen siendo librescos y especulativos. Detenidos en un real alejamiento de la práctica diaria de la lucha de masas, toman para punto de partida de sus cambios las propias concepciones deducidas del método especulativo e intentan que sus errores sean compartidos por todo el Movimiento. Nuestra postura no variará, pero esperamos que dentro de poco, estos sectarios de ayer y de hoy aparecerán con otro remedio original, un cúralotodo que pretenderán vender como el único y definitivo resultado. Mientras tanto, nosotros seguiremos estrechamente vinculados a la lucha de masas y con ellas iremos construyendo la política de la Revolución Socialista.

En la práctica se han atado de pies y manos y se han entregado al reformismo. No pueden generalizar la ruptura con enlaces, convenios, CNS, porque de hacerlo tendrían que romper con el reformismo. A lo más que pueden aspirar es a desarrollar allí donde están una práctica de ruptura. Con ello hacen que el problema de ruptura con enlaces, convenios, CNS, la vía pacífica, etc., aparezca como un problema de táctica -bueno para un sitio pero no para otro- y no de estrategia. El resultado es la degradación del contenido político de estas diferencias. Al tiempo que tienen que limitarse a situar la denuncia del reformismo a nivel de diferencias generales en la estrategia global, desde los documentos del partido, renunciando con ello a hacer una amplia y concreta denuncia de estrategia reformista a nivel de masas.

Al fundirse orgánicamente con el reformismo hacen que el confusionismo de los trabajadores aumente. Y por el lugar teórico y profundamente abstracto donde situan sus diferencias hacen que los obreros no les entiendan y sigan en las filas del reformismo. En la etapa actual, la política entrista, es una política que ata de pies y manos y que solamente contribuye a no radicalizar la lucha de clases, a aumentar el confusionismo enlas masas, y a gastar a honestos y decididos luchadores en estériles prácticas pseudo-parlamentarias que conducen a agotamiento inoperante.

Estos grupos de izquierda han servido y sirven para que el reformismo pueda permitirse el lujo de no hacer críticas a la izquierda, porque ya se encargan de ello los "izquierdistas", y con todo derroche de sectarismo e inútil verborrea que están dentro de C.O. Y al mismo tiempo permiten hacer aparecer a C.O. como una alternativa correcta, con lo que en vez de ampliar el desgajamiento de la base honesta del reformismo con su dirección, sólo consiguen aumentar la dependencia, dado que"hasta la izquierda de ayer reconoce la validez de C.O."

El juego que estos grupos están desarrollando con su política entrista es peligrosísimo y debe ser denunciado. Refuerza al reformismo, niega los avances reales de la lucha de masas y la necesidad de generarlizarla, niega el contenido de la historia última de la lucha de clases en nuestro país, aumenta la confusión en las filas de la lucha de masas y de los obreros más avanzadoa al situarse en una línea de retaguardia de la lucha de clases.

No insistimos nuevamente en la necesidad política de la ruptura orgánica con el reformismo porque creemos que está ampliamente explicada en nuestro documento sobre los hechos de San Adrián y de Vigo. Y nos identificamos plenamente con los argumentos esgrimidos en los documentos de Plataformas Anticapitalistas y el Manifiesto de Trabajadores anticapitalistas de Barcelona.

Llamamos a estos grupos a que abandonen su política de entrismo y a que se adhieran a lamás amplia discusión sobre el contenido de la línea anticapitalista para definir a partir de este momento los presupuestos de acción y organización que deben presidir la formación de la Organización de Clase Anticapitalista a nivel nacional.

0000000000000000000000000

7º La práctica sectaria de los "sin política"

Evidentemente, el término "sin política" es ambiguo y no expresa exactamente lo que queremos denunciar, porque en esta sociedad de clases toda persona y todo grupo social y político refleja una posición política. Es decir, incluimos en este grupo a organizaciones que tienen un programa político propio. Grupos que se definen básicamente en su práctica por su "anti", y grupos que trasladan dicho "anti" al campo de la teoría política traducidos en la frase clásica de "ni esto ni lo otro". Grupos que ante situaciones y hechos importantes (el consejo de guerra de Burgos, los hechos del Ferrol, Vigo, SEAT, San Adrián, etc,) mantienen una actitud crítica ante las alternativas presentadas, pero nunca definen cual sería a su entender la política más correcta y posible.

A otro nivel, pero en un plano parecido, son los típicos grupos que ante los problemas centrales de la lucha de clases de ahora no se definen a través de afirmaciones sino a través de negaciones. Desconocemos su plataforma táctica ante la etapa actual, su actitud sobre las libertades políticas, ante la estrategia política de la Organización de Clase, ante los métodos de lucha a impulsar y generalizar, etc. Son los eternos indefinidos, los perpetuos críticos, los puristas que dicen siempre "buscar la alternativa más científica", que es la forma más sutil de no mojarse el culo ni comprometerse en definiciones que encabecen, desde este momento, la lucha de masas. Podríamos definirlos por los "Esperando a Godot".

En principio esta tendencia estaba representada por GCA, ORT y sus afines anarco-sindicalistas. Posteriormente, se les unieron los grupos tipo "Lucha de Clases", UCL y AC. El conglomerado unitario ha dado lugar a un cuerpo político extremadamente híbrido, pesado e inoperante, que pretende moverse tras el nombre de Plataformas. En conjunto han conseguido que el objetivo y la razón de ser de las primeras Plataformas de Barcelona se perdiera para crear un cuerpo orgánico sin vida real.

Objetivamente, nuestra organización está más cerca de AC y de UCL que de ningún otro grupo, ya que todos defendemos la necesidad de la Revolución Socialista, la insurrección armada, etc, como únicas alternativas posibles en nuestro país. Incluso a nivel táctico (por lo menos sobre el papel) existen acuerdos amplios, pero sin embargo, a la hora de la práctica concreta, no hay manera de construir ninguna unidad, ni mínima ni máxima. En todos los casos, este resultado está motivado por la negación a definirse activamente en la lucha de clases diaria y real. De hecho, con su actitud paralizadora contribuyen al descrédito de la izquierda anticapitalista y permiten que los reformistas denuncien el inmovilismo y la falta de práctica de esos grupos, como si fuera una tara común a toda la izquierda anticapitalista.

En estos grupos, el sectarismo no es un elemento consustancial a sus posiciones teóricas, sino constitutivo de su práctica política diaria. En Barcelona, estos grupos no han llevado a cabo ninguna unidad táctica o de acción, ni con el reformismo ni con nadie. Han estado ausentes de los frentes comunes que las luchas más importantes han desarrollado enlos tres últimos años. Nunca han ofrecido una alternativa de dirección para generalizar o globalizar una lucha. Presumen de "unidad" porque cinco o seis grupos "juntos" forman un intento de Organización de Clase, pero su distintivo fundamental es que están "juntos" en el aislamiento de la no-lucha de masas.

Nosotros no podemos estar de acuerdo con este criterio sectario de que la unidad es para todo o no es para nada,porque esta es la práctica real de la actuación de estos grupos, aunque de palabra digan otras cosas, e incluso las contrarias. Y mucho menos con su actitud de huir hasta del olor de los reformistas, negándose a cualquier tipo de unidad táctica de acción. este aislamiento, que tiende a evitar los manejos o el contagiodel reformismo, nos parece extremadamente liquidacionista por su resultado inmovilista y por el aislamiento que produce en lalucha de masas.

Se puede estar en desacuerdo en muchas cosas, e incluso en cosas fundamentales,pero esto no quita que se pueda dar la unidad de acción o táctica, siempre que se tenga muy presente que esta unidad de acción no puede ni debe hipotecar la independencia orgánica ni política, ni puede reducir o limitar el contenido político de nuestra participación en esa unidad de acción o táctica. Para una unidad momentánea no es preciso que todos los grupos estén de acuerdo en la totalidad de las implicaciones políticas y estratégicas de dicha unidad. En determinadas condiciones,la unidad es necesaria y deseable: lo contrario essectarismo y refleja una visión totalitaria (en el peor sentido de la palabra, es decir, absolutista) y metafísica del desarrollo de la lucha de clases.

El resultado final de esta actitud "anti" y sectaria los lleva a desclasar a sus militantes, a convertirlos en grupitos "intelectualizados" ajenos a todo desarrollo amplio de la lucha de masas. Y el reverso de la medalla es la práctica sindicalista, que estos grupos desarrollan como única práctica posible, cuando desarrollan alguna. O sea, su purismo los lleva a ser maximalistas (al menos en la forma) en el contenido político de su programa, y sindicalistas en su práctica de lucha.

Hay que luchar activamente contra la situación a que han llegado estod grupos, porque enlo fundamental partieron de militantes surgidos de la lucha de clases y de la práctica de la lucha de masas,pero a quienes su práctica teórica y política (es decir: su no-práctica) ha ido sectarizando y desclasando. Cuentan con muchos militantes que pueden ser recuperados y devueltos a actitudes correctas,pero para ello es necesario desarrollar una amplia tarea de denuncia política de sus actitudes prácticas. Sus direcciones tendrán que apegarse una vez más a la demagogia más descarada para denunciar como izquierdista y activista la práctica de la lucha de masas, y apelarán continua-

mente al espontaneismo como método de acción. La propia dinámica de la lucha irá creando las condiciones para ganar a la base honesta y obrera de estos grupos que actualmente han caído en el inmovilismo más sectario, aunque demagógicamente acusen de sectarios a los obreros anticapitalistas comprometidos hoy ya en el desarrollo de la lucha de masas tras nuevos criterios.

0000000000000000000000000000000000
000000000000000000000000

Nuestros conceptos sobre las condiciones necesarias para la unidad

Aunque de hecho lo hayamos ido enunciando a lo largo de este artículo, lo hemos hecho muchas veces a través de la negación de otros puntos de vista. Vamos a resumir ahora, de manera sintética, los elementos que integran desde nuestra perspectiva a las bases de la unidad.

A) EL CARACTER HISTORICO DE LAS ALIANZAS TACTICAS

En cada situación histórica determinada, la contradicción fundamental entre burguesía y proletariado (expresión social de la contradicción existente en el seno del modo de producción entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción) se ve reflejada a través de los distintos elementos que componen la vida social, ideológica y política. En este amplio tejido social, existen contradicciones distintas, unas antagónicas y otras no, pero su referencia debe establecerse siempre sobre la base de la lucha de clases. Por ellos, el papel de cada capa y clase estará representado a partir de su relación con la antinomia burguesía-proletariado. Todo otro método de análisis lleva al reformismo. En un momento dado, cada capa y clase lucha contra su enemigo principal de aquel momento histórico y a favor de sus intereses objetivos de clase. Es esa lucha, puede darse y se da una convergencia táctica contra un elemento (o varios) determinado del orden social o político existente, aunque esta unidad contra algo sea por objetivos estratégicos diversos y a veces por razones totalmente opuestas. En la lucha contra el capitalismo y su Estado, la clase obrera lucha contra todo tipo de opresión social, política o ideológica que se desarrolle en provecho

de una minoría contra toda la sociedad. En la lucha contra el capitalismo español y el franquismo como agente político del capitalismo monopolista, se enfrentan diferentes grupos y clases que pretenden eliminar las formas más dictatoriales del Estado capitalista.

Ahí, en este justo momento, convergen en la lucha intereses distintos contra un aspecto de la lucha anticapitalista común a todos. La clase obrera estimula la lucha de estos sectores antifranquistas sin ligarse a ellos tras pacto político ni orgánico de ningún tipo, y a la vez que los estimula para que luchen contra el franquismo, denuncia el caracter de clase de sus intereses antifranquistas y lucha contra todo intento de consolidar sus posiciones pripias en esa lucha y en toda situación. La convergenmia se deberá dar en la práctica cotidiana y en el desarrollo de la acción sin que sea necesario que medien más elementos para ella.

B) LA ORGANICIDAD O NO DE UNA CONVERGENCIA O ALIANZA Y SUS IMPLICACIONES.

Combatiremos todo criterio pactista tendente a establecer una estructura orgánica que pretenda dar cuerpo político a esa unidad táctica o tácita, que no tiene otra función que expresar un hecho objetivo que se da en función de la lucha propia de la dinámica de los intereses encontrados. En esta línea de pensamiento y de proceder político estamos en desacuerdo con la Asamblea de Cataluña, el FRAP, y cualquier otro tingladoorgánico o político que pretenda dotar de una función dirigente a una posible convergencia táctica y erigirse como elemento de referencia de la estrategia política.

Con más razón combatiremos al mismo tiempo el intento de presentar tales estructuras pactistas como alternativa organizativa y política a la Revolución pendiente y denunciaremos estas alternativas como burguesas y por tanto lucharemos por evidenciar el caracter no proletario y anti-socialista de unos intentos que no tienen otra función que eliminar del horizonte de la lucha de clases el objetivo del Socialismo Proletario y establecer en su lugar un amplio frente inter-clasista cuya base fundamental está construida sobre elementos de la particularidad concreta de la forma de Estado y no sobre la base de clase que ha enjendrado y sostiene tal Estado.

C) LA INDEPENDENCIA POLITICA Y ORGANIZATIVA

En todo momento lucharemos por salvar la independencia política y organizativa de los objetivos de la Revolución Socialista y ésto sólo se logrará a través de asegurar que incluso en la unidad de acción o táctica no se sacrifique la independencia de nuestra estrategia. Por lo tanto, combatiremos las políticas entristas y similares que tienden a hipotecar los objetivos del Socialismo Proletario y de la Dictadura del Proletariado.

Estamos a favor de establecer la unidad táctica con todos aquellos grupos susceptibles de garantizar en la práctica la formación de frentes amplios de lucha por objetivos mínimos comunes y en este sentido trabajaremos con el reformismo siempre que sea posible y que esto no contradiga los objetivos de la Revolución Socialista. Entendemos que esta unidad se dará salvando la personalidad e independencia política y orgánica de todos los que coinciden en un momento determinado, luchando por evidenciar el caracter táctico de esta unidad y explicando los objetivos estratégicos de dicha lucha bajo las perspectivas del Socialismo proletario.

0000000000000000000000000000000000

000000000000000000000

Los diferentes niveles de la unidad en el momento act.

A) COC luchará por ampliar al máximo la presencia de organizaciones y militantes en el seno de los diferentes frentes de lucha que integran hoy la lucha por el Socialismo. En este sentido lucharemos por hacer posible la unidad en el seno de las C.O.E. y las Plataformas Anticapitalistas, las C.O. de barrio y los comités de lucha popular, las Plataformas de maestros, etc. Pero entendemos que esa unidad debe darse tras un claro programa general y concreto de lucha anticapitalista, tras la defensa de unos objetivos tácticos y unos métodos de lucha que desarrollen tales objetivos anticapitalistas. A nivel de lucha obrera defendemos totalmente el intento unitario a escala nacional de las Plataformas y COE anticapitalistas y nos sentimos identificados con los programas de definición que se han presentado como la base de esta unidad. LLamamos a los distintos grupos anticapitalistas del Estado Español a que se identifiquen tras la práctica política y organizativa que representa Plataformas. Este es el primer y más importante nivel de unidad de clase.

B) COC luchará por construir una plataforma táctica que responda a los intereses actuales de la lucha proletaria y que se inscriba en las coordenadas generales de la lucha anticapitalista. Esta plataforma táctica deberá expresar las necesidades fundamentales del proletariado, orientadas hacia la lucha contra el capitalismo y de unos métodos de lucha que sean de clara ruptura con la burguesía y el reformismo. Esta unidad tendrá que tener como base de su

existencia la lucha real por su consecución y debe estar sustentada por autñenticas prácticas de lucha de masas. Esta unidad deberá garantizar una coordinación permanente para el desarrollo de la lucha de masas. Llamamos a que tal unidad se construya en el seno de la Organización de Clase y de Lucha y a partir de ellas mismas. Pero para que dicha unidad sea posible, llamamos a los núcleos comunistas que están presentes en estas organizaciones a realizar discusiones amplias sobre el significado estratégico de esta unidad táctica.

C) Lamamos a la unidad de acción enla calle y empresas a todos los combatientes que están dispuestos a generalizar el combate contra la dictadura política. Entendemos que esta unidad de acción será breve y limitada a unos momentos concretos y no podrá implicar acuerdos en lo fundamental,pero creemos imprescindible la necesidad de generalizar los combates contra el capitalismo uniendo en dicha lucha a todos los que nos planteamos la Revolución Socialista como única alternativa válida para nuestro país y a los que ven la lucha contra el franquismo y por la democracia (del tipo que sea) como el método de lucha actual para ir construyendo (?) el Socialismo.

Estos son los tres niveles de unidad a los cuales C.O.C. se compromete a luchar a lo largo y ancho del país donde se encuentren nuestros camaradas.

"CADA PASO DEL MOVIMIENTO OBRERO VALE MAS QUE MIL PROGRAMAS"
(Marx)

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO
OOOOOOOOOOOOOOOOOOO